



Cochabamba, 10 de abril de 2026

**Mensaje de la vida consagrada a los Obispos de Bolivia.**

Monseñor Aurelio Pesoa, Presidente de la Conferencia Episcopal Boliviana y apreciados obispos presentes.

Hoy, la **sinodalidad** es el camino y proceso eclesial que nos desafía a la sintonía y comunión pastoral en el aquí y ahora de la Iglesia boliviana.

Por eso, la vida consagrada de Bolivia quiere expresarles fraternalmente su cercanía y acompañamiento orante para estos días de asamblea, en los que reflexionarán sobre el papel fundamental de la familia en la Iglesia y en la sociedad. Que su reflexión centrada en la "familia como semillero de fe y escuela de caridad", les inspire a seguir siendo pastores cercanos, misericordiosos y compasivos, que guíen a las familias a vivir su vocación y misión en la Iglesia.

Como consagrados, queremos dejarnos interpelar por la invitación de Nicodemo a "nacer de nuevo", a nacer del espíritu para vivir y comunicar vida nueva en todos los espacios pastorales y educativos donde la familia germina en la oscuridad y crece bajo la luz de Jesús resucitado, para dar frutos de vida y esperanza.

En nuestra Bolivia, compleja, desafiante y esperanzada en la unidad, la familia es un espacio donde se cultiva el amor, se fortalece la fe, se educa para la solidaridad; asimismo, se hacen vida los principios y valores cristianos. Por eso, como Iglesia boliviana queremos y debemos priorizar el acompañamiento pastoral a ella, para redimirla de tantos males y dificultades que le impiden vivir a plenitud su vocación de promotora de la vida y del amor cristiano, según el espíritu evangélico.

Tenemos la certeza de que, con la guía del Espíritu Santo, la Iglesia boliviana será siempre un espacio de esperanza y fortaleza para las familias. Les expresamos nuestro compromiso para trabajar en espíritu sinodal recuperando el rol protágónico de la familia en el caminar de la Iglesia.

Finalmente, vaya nuestro profundo agradecimiento a nuestros obispos, que han enriquecido con su presencia y ministerio la 39° (trigésima novena) asamblea de la vida consagrada boliviana.



CONFERENCIA BOLIVIANA DE RELIGIOSAS Y RELIGIOSOS

A Mons. Fermín Emilio Sosa, Nuncio Apostólico en Bolivia, por presidir la Eucaristía de inauguración, que nos iluminó el camino de reflexión.

A Mons. Aurelio Pesoa, Presidente de la Conferencia Episcopal Boliviana, gracias por su saludo motivador, que fortaleció nuestra vocación y misión.

A Mons. Juan Gomez, Delegado Episcopal para la vida religiosa, que con su acompañamiento y cercanía, testimonió el valor e importancia de la vida religiosa en la Iglesia.

También a Mons. Oscar Aparicio, Arzobispo de Cochabamba, gracias por su interés en el caminar de la vida consagrada.

A todos ustedes, que el Espíritu de Cristo Resucitado ilumine y fortalezca su ministerio episcopal. Que la Virgen María, Madre de la Iglesia, sea guía y luz en estos días de reflexión y discernimiento.

Fraternalmente,

  
Hna. Eglar Llanos Cuellar, SMMP  
Presidente



CONFERENCIA BOLIVIANA DE RELIGIOSAS Y RELIGIOSOS